

## Educación vs. Socialización

Por: Mariano Herrera

**Definiciones.-** Existen muchas maneras de definir y diferenciar los términos “educación” y “socialización”. Sin pretender tener la razón ni la última palabra, en este artículo asumiremos una manera de diferenciarlos, probablemente no la única ni la más acertada. Pero es la más útil para el propósito que nos hemos fijado. Por educación entenderemos los conocimientos y los valores transmitidos o enseñados de una generación a otra, de manera intencional. Es decir, los que la sociedad decidió que formaran parte del diseño curricular y se aprendieran en el sistema educativo formal, gracias a las asignaturas y los temas de cada uno de los grados desde educación inicial hasta bachillerato. Por socialización entenderemos lo que se transmite o inculca de manera no intencional. Por ejemplo, la manera de hablar, el acento diferencial de una región a otra, el hecho de usar o no malas palabras cuando se conversa con extraños, el botar por la ventana de un vehículo una lata o cualquier otro desperdicio. La educación muchas veces debe luchar contra esos valores o costumbres aprendidas por el proceso de socialización.

**“Del dicho al hecho...”**.- En Venezuela y en muchos otros países, la socialización parece ser más poderosa que la educación, puesto que aún tenemos un comportamiento, socialmente mayoritario, con fallas severas que atentan contra la convivencia y el respeto al otro. El hecho de no ensuciar su casa pero lanzar basura a un terreno o a la acera por donde se camina, o el llegar siempre tarde a los compromisos, son algunos ejemplos, entre muchos, del dominio y de la superioridad de la socialización sobre la educación. También cuando se percibe como normal, que la justicia se manipula con poder o con dinero. Todos esos valores se inculcan de manera no intencional, pero desgraciadamente con gran eficacia. Otro ejemplo de socialización se resume en el refrán “Del dicho al hecho hay mucho trecho”. Si lo que se dice verbalmente no es consistente con el comportamiento de quien lo dice, lo que se aprende es que uno puede decir una cosa y nunca hacerla o hacer lo contrario de lo que uno dice, y no pasa nada.

**Ejemplos y modelos.-** Los valores transmitidos vía socialización son generalmente producto del comportamiento de los modelos. La mayoría de las personas imita a quien es para ellas un modelo o un ejemplo de éxito o a quien tiene poder o liderazgo. Entre las personas cuyo comportamiento es socialmente imitado, es decir, cuyo comportamiento es transmisor de valores vía socialización, destaca la familia, un amigo especial de su comunidad o un hermano con personalidad dominante o destacado. Puede ser dominante porque se destaca por sus logros o hazañas. Si es un malandro, tiene más atracos o hasta crímenes en su haber. También puede alguien ser un líder destacado y ejemplar porque alcanzó estudios superiores y hoy se desempeña con éxito en sus labores profesionales.

**La ética.-** Por eso es importante la ética de esos personajes que son percibidos como modelo o ejemplo por los demás. Si el líder es ético, es decir, controla sus impulsos bajos y, por ejemplo, habla educadamente, respeta a quién le cae bien y a quién no por igual, no impone privilegios exclusivos para él y se atiene a las leyes y normas sociales, la socialización puede ser positiva. Caso contrario, la transmisión de valores es negativa y lo que aprenden los seguidores seguramente atentará contra la convivencia social. Ser ético es lograr controlar los instintos naturales que impulsan a todo ser humano a ser egoísta y a dejarse llevar por bajezas, y hacer esfuerzos para que el comportamiento de uno mismo sea guiado por los principios y no por los instintos. Es importante que la educación domine a la socialización y a la naturaleza humana.

Y, si alguien es un líder destacado y ejemplo para toda una sociedad ese es el Presidente de la República. Es quien más debe dar el ejemplo, porque, quiera o no, es el máximo modelo de la sociedad. Nada de lo que haga o deje de hacer queda en un vacío. Su comportamiento influye como el que más en sus seguidores y en sus conciudadanos. De modo que para la investidura presidencial se requiere de un gran esfuerzo para mantenerse en el terreno de la ética, en cada uno de sus actos, privados o públicos.

Hemos mencionado varias veces la palabra “ética”. Quizás valga la pena una definición específica para el tema que estamos desarrollando. Si entendemos por “Moral” lo que diferencia en términos absolutos el bien del mal, o en nuestro caso, lo que está bien y lo que está mal, ¿qué es la ética y en qué se diferencia? Bueno pues la ética es la expresión de la moral en las acciones de las personas. Ética es la moral en manos de la decisión individual. Es lo que depende de las decisiones de las personas. Uno puede decidir no ser moral, es decir hacer algo sabiendo que no está bien hacerlo. La moral es un ente absoluto. La ética es una decisión, un comportamiento.

Cuando un Presidente de la República insulta ofensivamente a cualquier persona o grupo de personas, y luego repite el insulto varias veces, está haciéndolo de manera consciente, voluntaria y ejemplar. Decidió hacerlo. Los valores morales de una sociedad como la nuestra nos han enseñado que insultar es una falta de respeto al otro y que debe evitarse. Hacerlo de manera voluntaria, insistente y consciente, desde el máximo poder que una sociedad otorga a una persona, es anti ético. Totalmente. Y con esa acción está inculcando anti valores a toda una sociedad. Especialmente a aquellos con menor nivel educativo: Los niños y adolescentes que aún están estudiando, y también muchos adultos que no tuvieron la oportunidad de avanzar en sus estudios cuando estaban en edad de hacerlo. Eso no se hace.